

Criterios

Imprimir Publicado en No. 659

La amistad después del divorcio ¿Es posible?

Por [Aloyma Ravelo](#)



Después del divorcio, en el caso, bastante común, de que la pareja tenga hijos, surgen diversas variantes de relaciones entre quienes fueron pareja. En uno de los extremos, está el tipo destructivo: ella, él o ambos, no se quieren ver“ ni en pintura, se llenan el corazón de resentimientos contra el ex y a partir de entonces no se ven alguna virtud posible. En el otro extremo se encuentran quienes intentan superar la crisis en aras de un entendimiento aceptable que no perjudique sobre todo a los niños y niñas, a quienes por supuesto dañan mucho las querellas y discusiones entre sus progenitores.

El divorcio aún arrastra viejos vicios y dañinos resultados, como ocurre cuando el padre no solo se divorcia de la esposa, sino también de sus hijos. Realmente resulta muy frustrante para los hijos e hijas -y mientras más pequeños peor- ver cómo el padre se distancia y apenas si los va a visitar o no se relaciona con ellos de la manera que antes era habitual.

Muchos papás asumen un papel de distanciamiento hacia la ex esposa que sin quererlo quizás, atañe también a los hijos. Van de visita a su antiguo hogar, se sientan en la sala, y conversan con los hijos sobre temas triviales o les hacen preguntas insípidas: Bueno, ¿y qué? ¿Cómo va esa escuela? ¿Por qué no haces deportes? ¿Tienes alguna jebita?

Conocí un caso de un padre que llegaba puntualmente a las cinco de la tarde, entregaba a la chica el dinero del mes, y con la misma se arrellanaba cómodamente a leer el periódico. A las siete, se levantaba y despedía con un beso.

En estos casos, la madre debe intentar hacer recapacitar al padre para que cumpla con sus deberes. O se pueden buscar algunas variantes para que los niños pasen el fin de semana o algún otro tiempo con su papá.

Hace cinco años que no veo a mi papá. En un principio para mí era muy difícil porque sabía que estaba cerca y sufría al pensar que no me quería y yo no soy mala. Recuerdo que cuando hablamos las últimas veces siempre trataba de hablarme mal de mi mamá. No sabe que he sacado buenas notas, que he ganado distinciones en mi escuela. El no conoce mis gustos ni como pienso. El no me conoce. Hoy creo que ya superé eso, comprendí que en verdad no me quiere y con mi mamá, mi abuela y mis tíos tengo mucho amor. Yo creo que cuando los padres de una se separan nosotros no tenemos culpa, pero cinco años es mucho tiempo y ya se empieza a olvidar. (Dayana, Estudiante, 14 años)

Otros vínculos

Estadísticas de género

Masculinidades en cuba

CUBA en el CEDAW

NO a la violencia contra la Mujer

Observatorio

Directorio Prensa

Aprovechar la falta de compromiso paterno para hablarle a los hijos mal del padre, es otro gran perjuicio del divorcio que, especialmente, lacera a los menores: “¿ves que no te quiere?, no te viene a ver.” O no le pidas nada, yo me sobro y me basto para darte lo que tú necesitas”.

Que ganen los hijos

No obstante tales excesos, especialistas coinciden en que al principio, las relaciones entre los ex” tienen algunas características comunes. Siempre se intenta buscar a un culpable, se cae en el aquello de que “si fuiste tú o si fui yo. También se aprovecha en vaciar el saquito guardado de los rencores, y se sacan cuentas: “yo gané y tú perdiste, etcétera. Sin embargo, lo más importante es que ambos estén preocupados porque quienes ganen sean los hijos.

Cuando mi esposa y yo decidimos divorciarnos también decidimos cómo íbamos a tratar en lo sucesivo a nuestros hijos. En un principio fue difícil pero aprendimos y logramos una unidad increíble. Hoy su pareja y la mía nos entendemos muy bien y los éxitos de Laurita los celebramos en conjunto, también nos hemos encontrado en un policlínico por una fiebre alta, pero todo lo de Laurita nos interesa a su mamá y a mí. Yo creo que Laurita es una niña feliz y nunca le ha faltado nuestro amor y comprensión. (Alberto, obrero, 37 años)

En verdad, caminos más largos o caminos más cortos, tienen que ir a parar al mismo sitio, pues los atan una serie de intereses creados, ya que van a seguir teniendo responsabilidades compartidas para con los hijos, cuestiones monetarias que resolver y un montón de amigos comunes, más los lazos de amor que se establecieron con la suegra y el resto de la familia del otro.

En aras de un sentido práctico, lo ideal es llevarse bien. Hay ciertos temas que se esquivan, en general, aquellos relacionados con nuevas relaciones amorosas.

Han pasado más de 20 años de nuestro divorcio y nuestros hijos crecieron siempre felices y tuvieron a su padre a su lado. A él y también a su compañera que forma parte de la familia. Recuerdo que una vez estuve por razones de trabajo en Cienfuegos e invité a unos colegas a realizar una visita. Cuando llegamos a aquella casa se armó tremenda alegría, solo al salir fue que les dije que aquel hombre tan atento y cariñoso y aquella mujer tan gentil y familiar conmigo eran el padre de mis hijos y su esposa. Todos habían pensado que éramos familia, pero realmente es lo que somos una familia que decidió siempre a favor de los hijos y la felicidad. (Mildred, profesional, 53 años)

Que cada quien se guarde sus intimidades no importa; lo que sí resulta beneficioso, según recomiendan los especialistas es que ambos ex cónyuges posean una buena imagen del otro, admiración, respeto, confianza o al menos tolerancia, cuestión esta que por parte de uno de los dos -aquel que pidió el divorcio- suele estar muy resquebrajada.

Claro que no es por gusto que los expertos y consejeros matrimoniales orientan a la ex pareja que dejen pasar un tiempo prudencial para que los ánimos se aplaquen y poder analizar las cosas desde otros ángulos y, ¿por qué no?, reconocer ambos el alivio que significó el divorcio, el cual siempre es preferible, incluso para los niños, antes de vivir en el tormento de un hogar donde arde siempre una discusión tras otra.

Por lo general, pasado ese tiempo necesario, los dos miembros de la pareja terminan reconociendo que la relación fracasó y pueden venir nuevas oportunidades con otras personas. Volver a empezar. Quizás entonces es el momento propicio de iniciar una

relación entre los ex” con otras características, que si bien no es de amor, puede ser de afecto sincero o aprecio. En todos los casos, es la mejor variante porque él o ella serán de por vida el padre o la madre de los hijos comunes y, por tanto, de por vida, seguirán involucrados y tendrán que continuar comunicándose para dilucidar problemas, intercambiar criterios acerca de la educación, futuro, proyectos y otras tantas cuestiones que tienen que ver con la crianza y manutención. No olvidemos que los hijos no solo dan alegrías, sino también preocupaciones. Y cuestan dinero porque hay que mantenerlos, muchas veces más allá de los 20, que es cuando terminan los estudios superiores.

Toda la familia sufrió mucho con el divorcio de mi hermana, su esposo la había puesto a decidir entre él y su embarazo y ella había decidido a favor del embarazo. Nunca más él volvió y ya el niño tiene nueve años. (Mirelys, Técnica, 42 años)

Después que nos separamos las relaciones con el padre de mi hijo han sido muy problemáticas. Siempre terminamos discutiendo porque en todo momento me culpa por lo más mínimo. Al niño viene a verlo cuando entiende y en ocasiones se pasa hasta un mes sin verlo. Cuando el niño pregunta siempre le digo que está trabajando, pero él está creciendo y un día comprenderá que no es tan así. (Yani, ama de casa, 31 años)

Quienes se divorcian y tienen hijos, no pueden olvidar que este es un factor determinante. Para las parejas que no constituyeron una familia, la ruptura siempre les resultará más fácil. Básicamente porque ellos no estarán obligados a encontrarse para tomar decisiones sobre el futuro de sus hijos. Y ambos podrán retomar sus respectivas vidas sin necesidad de volverse a ver, aunque, en no pocos casos, al cabo de los años, terminan siendo buenísimos amigos.

Antes de concluir, *Mujeres* sugiere que en tales trances de ruptura matrimonial, se analice con un especialista del área de salud. La consulta de psicología podrá ayudar a minimizar los traumas y agilizar y mejorar los patrones de comunicación en la pareja antes de la disolución definitiva. Ayudarlos a encontrar ese otro camino de respeto, bajo una perspectiva de consideración, escucha y tolerancia es muy necesario para que prevalezca la razón, y llevar adelante el proyecto de formación de los hijos, el cual es largo, muy largo, sin dudas. Por eso, muchas veces nos hemos preguntado: ¿termina alguna vez?

Publicado: 26/9/2013

Escribenos

Correspondencia

Galería de Fotos

Dossier Especial